

# REVISITA A LOS ORÍGENES Y COMIENZOS DEL MOVIMIENTO GREMIAL UNIVERSITARIO EN CHILE. REFLEXIONES A PARTIR DEL *MANIFIESTO-PROGRAMA* DE 1963

<https://doi.org/10.56754/0718-4867.2024.3707>

Dr. Claudio Arqueros V.\*<sup>1</sup>  
Universidad San Sebastián, Santiago, Chile  
[claudio.arqueros@uss.cl](mailto:claudio.arqueros@uss.cl)

Dr. (c) Benjamín Cofré\*\*  
Universidad San Sebastián, Santiago, Chile  
[bcofrel@correo.uss.cl](mailto:bcofrel@correo.uss.cl)

Publicado el 2024-06-13

## Resumen

El trabajo que se presenta es una introducción o reflexión en torno a los orígenes y comienzos del MG UC, a partir de la primera utilización pública de un documento que las obras más relevantes respecto al gremialismo han ignorado hasta la fecha. Se plantean preguntas exploratorias considerando el contenido del *Manifiesto-Programa* del Movimiento Gremial Universitario de 1963 debido, primeramente, a lo prematuro del texto, dejando en jaque las comprensiones convenidas hasta ahora, primero, de la fecha de

---

<sup>1</sup> Claudio Arqueros es doctor en Filosofía por la Universidad Católica de Chile, y académico de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad San Sebastián. Correo electrónico [claudio.arqueros@uss.cl](mailto:claudio.arqueros@uss.cl).

\*\* Benjamín Cofré es candidato a doctor en Historia por la Universidad San Sebastián y profesor de Estado en Historia y Ciencias Sociales por la Universidad de Santiago de Chile. Correo electrónico [bcofrel@correo.uss.cl](mailto:bcofrel@correo.uss.cl).

fundación de la agrupación estudiantil, así como del rol histórico y doctrinario desempeñado por Jaime Guzmán Errázuriz en el germen mismo del organismo. Se adjunta, además, una transcripción textual del folleto hallado en la Biblioteca Nacional para futuras discusiones y estudios tanto del cuerpo universitario como de la corriente de pensamiento.

**Palabras clave:** Movimiento Gremial, gremialismo, Jaime Guzmán Errázuriz, manifiesto.

## **REVISITING THE ORIGINS AND BEGINNINGS OF THE MOVIMIENTO GREMIAL UNIVERSITARIO IN CHILE. REFLECTIONS FROM THE 1963 *MANIFESTO- PROGRAMME***

### **Abstract**

The paper presented here is an introduction or reflection on the origins and beginnings of the MG UC, based on the first public use of a document that the most relevant works on trade unionism have ignored to date. Exploratory questions are posed considering the content of the *Manifesto-Programme* of the Movimiento Gremial Universitario of 1963 due, firstly, to the prematureness of the text, leaving in check the understandings agreed upon so far, first, of the date of foundation of the student grouping, as well as the historical and doctrinal role played by Jaime Guzmán Errázuriz in the very germ of the organism. A textual transcription of the pamphlet found in the National Library is also attached for future discussion and study of both the university body and the current of thought.

**Keywords:** Movimiento Gremial, gremialismo, Jaime Guzmán Errázuriz, manifiesto.

## Introducción

Y el geógrafo abrió el libro de registros y le sacó punta al lápiz. Los relatos de los exploradores se anotan primero en lápiz. Para anotarlos en tinta, se espera que el explorador haya aportado pruebas.

(Antoine de Saint-Exupéry, *El Principito*, XV)

La cita anterior proviene de *El Principito*, obra que se encuentra entre las favoritas de Jaime Guzmán Errázuriz (Guzmán-Errázuriz, 1992, p.17; FJG, 2021b, p.347); y en ella se describe la acción del Geógrafo, uno de los personajes visitados por el protagonista del relato, quien registra a detalle la información que el Principito le brinda sobre su planeta. Como se menciona en la novela, el investigador toma nota con lápiz, una herramienta borrrable, deletable, porque el investigador debe corroborar lo que le está narrando su entrevistado. Ya con las pruebas que respaldan el testimonio se pasa la nota a tinta, escritura duradera, perenne. Siguiendo esta metáfora, y con las pruebas que se presentan, se plantea que toda la historiografía disponible sobre el gremialismo chileno, tanto como corriente de pensamiento y como movimiento universitario, parece de pronto estar escrita en lápiz. Los nuevos hallazgos obligan hacer algunas correcciones a lo ya conocido.

Sobre la historia y los fundamentos del Movimiento Gremial de la Universidad Católica de Chile mucho se ha escrito, intentando explicar los orígenes y la relevancia de uno de los movimientos universitarios de mayor tradición del país. Esta agrupación estudiantil es insoslayable para referirse al proceso de Reforma Universitaria experimentada durante los años 60, así como en los estudios a la oposición civil al Gobierno de la Unidad Popular, o en las explicaciones del germen del partido Unión Demócrata Independiente –que fuera a principios de la década del 2010 el partido más grande del país– (San-Francisco, 2017; Valdivia-Ortiz, 2008, en especial el capítulo “Dr. Jekyll y Mr. Hyde”; Muñoz-Tamayo, 2016). Todo lo anterior, además, no considera las decenas de trabajos y líneas de investigación respecto del, hasta ahora, reconocido fundador del movimiento, Jaime Guzmán Errázuriz, una de las figuras más relevantes de la segunda mitad del siglo XX, único senador de la República asesinado desde el retorno a la democracia en Chile y, como se aprecia en la amplia bibliografía al respecto, se ha configurado como un personaje clave en la comprensión del tiempo presente de la sociedad chilena (Castro, 2016; Gazmuri, 2013; Cristi, 2000, 2011; Moncada, 2006; Salazar, 1994): desde la construcción de la arquitectura institucional chilena, su posicionamiento como líder antirrevolucionario, pasando por las

discusiones sobre la subsidiariedad, hasta la profundidad de la comprensión filosófica de la persona, la sociedad y el Estado (Arqueros & Iriarte, 2016; Ortúzar, 2015; Herrera, 2014; Atria, 2013; Mayol, 2012), todo resumido quizás de mejor manera en el proceso constituyente iniciado a fines de 2019, y que con dos propuestas constitucionales plebiscitadas en contra, su discusión parece candente aún mientras estas líneas están siendo escritas.

Con todo, este texto vuelve a aquello que sabemos de la historia de este movimiento, planteando, de este modo, dos objetivos a desarrollar: primero, y en un compromiso intelectual por el acceso a fuentes documentales que sean un aporte a la investigación (Cofré, 2020), se pone a disposición del lector un impreso cuyo contenido constata la existencia de una asociación con el mismo nombre y principios que el Movimiento Gremial ya en el año de 1963, es decir, cinco años antes de lo que la historiografía al respecto ha planteado hasta ahora. Este documento, llamado *Manifiesto-Programa* (octubre, 1963) –y que se encuentra anexado transcrito de forma literal–, se trata de un folleto impreso encontrado entre un facticio en la Biblioteca Nacional de Chile y que, al momento de escribirse este artículo, no ha sido trabajado en ninguna investigación escrita sobre esta agrupación estudiantil, y menos acogida por los autores más relevantes del tema. En segundo término, se postulan aquí una serie de interrogantes que surgen de la lectura de dicha publicación y que se producen, especialmente, por lo “prematureo” del texto, que implican visitar el rol histórico e intelectual desempeñado por Jaime Guzmán en el proceso de creación del MG –ya que ese año, 1963, estaba recién ingresando a Derecho en la UC–, hasta la indagación por posibles conexiones entre esta primera incursión, organizada y dotada de principios, con el gremialismo de 1967, agrupación ampliamente abordada en los libros de Historia.

Con todo, la intención más crucial de este trabajo –alimentado por la aparición del *Manifiesto-Programa*– es impulsar nuevos debates respecto del gremialismo universitario que, con este descubrimiento, ha cumplido ya sesenta años de vida.

### **El derrotero gremialista a la fecha**

Cuando se habla de gremialismo, ciertamente se hace referencia a dos cosas: primero, a la “corriente de pensamiento que sostiene que todo recto ordenamiento social debe basarse en que las sociedades intermedias entre la persona y el Estado, libremente generadas y conducidas por sus integrantes, cumplan con la finalidad propia y específica de cada una de ellas” (FJG, 2013, pp. 15-16); y en segundo, al movimiento universitario nacido a partir de

dicha corriente de pensamiento –es más, autores como Pablo Rubio usan esta denominación extendida hasta la tienda política de la Unión Demócrata Independiente, “debido a que su origen primero se encuentra en el Movimiento Gremial de la Universidad Católica, creado a fines de la década de 1960” (2013, p.35, pie de página 41.)–. Para resolver este problema, Gonzalo Rojas-Sánchez (1987) propone que para la primera acepción se use minúsculas, para señalar “una tendencia común y no una organización estable, que es lo que evocan las mayúsculas” (p.230). Con todo, se expondrá aquí el estado del arte de las principales tesis historiográficas respecto al origen del gremialismo en ambas acepciones, sistematizando fechas, hitos y el rol de Jaime Guzmán en dicho proceso fundador.

Carlos Huneeus (2000), en su libro *El régimen de Pinochet*, menciona que “Guzmán comenzó en 1965 la organización del Movimiento Gremial en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica” (p.326.). El trabajo de Verónica Valdivia-Ortiz (2008) sanciona que, “[c]omo es sabido, dicho movimiento nació en 1966 en la Escuela de Derecho de esa universidad”, refiriendo a la Pontificia Universidad Católica de Chile, pero “alcanzando verdadera estructuración a finales del año siguiente, saltando a la palestra pública con el estallido de la reforma universitaria en agosto de 1967”. Y agrega: “Su líder, Jaime Guzmán Errázuriz, se convertiría con los años en el más importante ideólogo de la nueva derecha política chilena, y el movimiento estudiantil se transformaría, a su vez, en la base del partido de derecha más importante del nuevo siglo” (p.123).

Entre los investigadores simpatizantes y miembros ligados a la experiencia gremialista, se recoge, por ejemplo, al historiador Gonzalo Rojas Sánchez, quien comenta que “Jaime Guzmán [...] concretó la conformación del Movimiento Gremial en Derecho durante los primeros días de marzo de 1967. Mediante la sencilla declaración, en que se afirmaba que el Movimiento Gremial nacía ‘circunscrito por ahora a la Escuela de Derecho’, se lo proyectaba a futuro a toda la universidad” (Rojas-Sánchez, 2015, p.240). El expresidente FEUC por el Movimiento Gremial, el académico Alejandro San-Francisco, menciona que el gremialismo nació “en la Universidad Católica de Chile, bajo el liderazgo de Jaime Guzmán”, y añade, “el Movimiento Gremial tuvo su origen en la escuela de Derecho, pero con los sucesos de 1967 extendió su influencia a otras carreras de la institución, logrando transformarse en una fuerza relevante” (San-Francisco, 2017, p.38). Más adelante San Francisco profundiza en esta tesis cuando sanciona que “conviene detenerse en la trayectoria inicial del gremialismo, que es indisociable de su fundador y líder, Jaime guzmán”, y agrega “él fue además quien

puso el soporte doctrinario a esta nueva agrupación estudiantil [...]” (San-Francisco, 2017, p.151).

Por su parte, José Manuel Castro –historiador y miembro del MG UC–, escribe el artículo titulado “Jaime Guzmán y el primer gremialismo” en el libro *50 años de gremialismo en Chile*, donde advierte lo que sintéticamente se intenta en la introducción de este trabajo: precisar la relevancia del Movimiento Gremial y de Guzmán como piezas clave de las discusiones políticas contemporáneas. En ese afán, Castro despliega una revisión bibliográfica y documental que sustenta lo esenciales que devinieron tanto el abogado como la agrupación juvenil para los procesos de transformación social que viviría el país luego del quiebre institucional de 1973.

Cabe señalar que un punto en común entre estos últimos historiadores expuestos es dejar constatado en su obra que el planteamiento del gremialismo no es original, referenciando un pasaje de Jaime Guzmán en sus *Escritos personales* (San-Francisco, 2017, p.151; Rojas-Sánchez, 2015, p.249; Castro, 2016, p.112), donde sentencia:

Parto por señalar que disto de pretender una plena originalidad en el pensamiento que inspira al gremialismo. Él se remonta a los más clásicos exponentes de la filosofía de raíz cristiana y recogen el aporte que las doctrinas humanistas han ido elaborando a través del tiempo.

En este sentido, nuestra originalidad creativa consiste en haber articulado una formulación del ideario gremialista, aplicando aquellas raíces a nuestra realidad práctica y específicamente al campo universitario, a base del desarrollo orgánico de los principios fundamentales. (Guzmán-Errázuriz, 1992, p.46)<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Esta idea también se encuentra en el punto 20 del capítulo IV, CONCLUSIÓN, de la *Declaración de Principios del Movimiento Gremial* de marzo de 1967, en que se sanciona que el MG “no reclama la originalidad sobre todos y cada uno de sus puntos programáticos. La afirma, eso sí, respecto de su conjunto, como expresión de un pensamiento coherente en materia universitaria, que es el fruto madurado y responsable de una observación objetiva de la propia realidad”. Es decir, nuevamente se retrata el recorrido de las ideas, pero se deja abierta la duda respecto a la originalidad de la síntesis gremialista.

Vale decir, por tanto, que esta expresión lejos está de responder los cuestionamientos respecto al momento fundante del Movimiento Gremial, sino que expresa que las ideas son el resultado de la tradición filosófica occidental-cristiana, arrogándose –en segunda instancia– Guzmán la articulación idearia del gremialismo como corriente de pensamiento *per se*. Dicho de otro modo, aunque es efectivo que los postulados que inspiran el gremialismo se encuentran a lo largo de la historia de la filosofía, Jaime Guzmán le daría vida a este conjunto de ideas coherentes y sistematizados a través de un movimiento político universitario que devino de dichos planteamientos.

Esto puede explicar por qué los diferentes autores no dudan en apuntar la fecha de fundación a los hitos del propio Guzmán: sea la victoria en Derecho a fines de 1965, o la competición por la FEUC desde 1967. Por ejemplo, Pablo Rubio-Apiolaza (2013) sanciona que

[e]l desarrollo político del Movimiento Gremial de la Universidad Católica, nacido en 1967 en la Escuela de Derecho de esta casa de estudios, marcó una transformación que sólo, años más tarde, se proyectó en el nacimiento de la UDI, en 1983. El “gremialismo”, como fue llamado desde ese momento, fue formado por Jaime Guzmán Errázuriz, un joven abogado que comenzó su carrera política en la Juventud del Partido Conservador, aunque luego se desilusionó de la derecha tradicional convirtiéndose en uno de los líderes de la derecha chilena más importantes en estos últimos cuarenta años (p.61).

Como puede apreciarse, existen discrepancias respecto de cuándo datar el origen del Movimiento Gremial, que no es solo un problema de los autores, sino que en la propia agrupación estudiantil. Por ejemplo, en 1967, el MG publica el folleto *Dos años del centro gremial abre el camino para la reestructuración fundamental de la Escuela*, en que se señala “Cuando en Octubre de 1965, el gremialismo triunfó encabezado por Manuel Bezanilla y Jaime Guzmán, el cuadro que ofrecía el Centro de Derecho era realmente lamentable [...]”. En la frase, se reconoce un conato de inicio en la victoria de Bezanilla y Guzmán, pero en el documento *El Movimiento Gremial de la Universidad Católica de Chile se pronuncia: ¿Reforma universitaria o reforma política de las universidades?* de 1969, se expresa que “Nacido en los duros momentos en que la demagogia parecía corroer sin contrapesos las mejores iniciativas y reservas de nuestro ambiente universitario el Movimiento Gremial ha sabido mantener, a lo largo de dos años de existencia, una inquebrantable fidelidad a los principios que inspiran su formación”. Sacando las cuentas,

esta circular asevera como fecha de fundación de la agrupación estudiada en 1967. Ahora bien, esto coincide con el documento *A la Escuela de Derecho* (MG, 1967), que en su lectura parece ser un texto fundacional del movimiento a partir del 67.<sup>3</sup>

Finalmente, la Fundación Jaime Guzmán ha publicado diferentes textos sobre el Movimiento Gremial, en que acepta la tesis de que “[a]un cuando el gremialismo ya poseía espacios de representación desde octubre de 1965, gracias a la victoria obtenida en las elecciones del Centro de Alumnos de Derecho de la Universidad Católica por la lista liderada por Manuel Bezanilla (Presidente) y Jaime Guzmán (Vicepresidente), no fue hasta marzo de 1967 que aquel grupo de dirigentes amigos que compartían una visión de sociedad, decidieron constituir un movimiento político a nivel universitario, traspasando las fronteras de su Facultad de origen” (FJG, 2017, p.3; Arqueros, 2017).

Tenemos, por tanto, hasta ahora tres posibles fechas de fundación del movimiento, respondiendo a tres hitos: 1965, señalando en el triunfo de Bezanilla y Guzmán ya la existencia de un gremialismo –minoritario, sin dudas, pero identificable–; 1966, considerando el Centro de Estudiantes de Derecho mencionado como una cantera “echando de este modo las bases de un Movimiento Gremial, que significará en el futuro una estructura organizada de esa línea de pensamiento” (MG UC, 1967)<sup>4</sup> y 1967, considerando la identidad grupal frente a la toma de la Universidad Católica de Chile. Junto con ello, la relevancia de Guzmán en la literatura es indiscutible: se trata del fundador, del líder y la mente tras la síntesis gremialista.

### **Análisis del texto presentado**

El *Manifiesto-programa* (octubre, 1963) –que se reitera, si bien no es “inédito” al estar disponible para su solicitud en la Biblioteca Nacional de Chile, hasta este momento no ha sido trabajado por la bibliografía pertinente– es un documento cuyo escrito es divisible en

---

<sup>3</sup> Ambos textos, es decir, *Dos años del centro gremial abre el camino para la reestructuración fundamental de la Escuela y El Movimiento Gremial de la Universidad Católica de Chile se pronuncia: ¿Reforma universitaria o reforma política de las universidades?* se encuentran para su consulta en la Biblioteca Nacional de Chile.

<sup>4</sup> Esta idea se ve reforzada, además, por la primera aparición del documento *El gremialismo en preguntas y respuestas*, que Gonzalo Rojas Sánchez, en la introducción de las ediciones de 2003 y 2013, sostiene fue distribuida internamente por el propio Guzmán en 1966.

tres partes: primero, un cuerpo de ideas cardinales del gremialismo, esto es el manifiesto; segundo, una propuesta política en forma de programa para llevar a cabo en caso de ganar la elección a la FEUC de 1963 y; tercero, las listas de candidatos a las instituciones colegiadas. Es relevante comprender esta estructura, puesto que el texto no es firmado por los nombres al final del documento, sino que por un colectivo: el Movimiento Gremial Universitario.

La existencia de un manifiesto como tal permite analizar el momento histórico en que surge la agrupación firmante, pues “[...] ¿No son los manifiestos, en los que se expresan las tensiones ideológicas, las relaciones polémicas y sus luchas por el poder simbólico, el lugar semiótico donde se puede leer la pragmática de una sociedad?” (Abastado, 1980). En definitiva, es en las páginas iniciales del documento donde el proceso reformista y de captura social por parte de los partidos políticos en la década del 60 permiten comprender el germen de una agrupación contraria a ambos procesos.

Así, este documento abre al menos dos preguntas: (1) ¿Cuándo se funda el Movimiento Gremial y (2) quiénes participan en su elaboración doctrinaria? La respuesta a ambas interrogantes, como se ha plantado, puede ser difícil, y para poder esbozar posibles hipótesis se analizarán extractos del *Manifiesto-Programa*, comparando el panfleto con otros textos esenciales del gremialismo.

Si bien el joven Guzmán –de 16 años– fue tan relevante en su ingreso a la Pontificia Universidad Católica de Chile aquel año de 1963, que dio las palabras de bienvenida a su generación, lo cierto es que ese discurso, aun cuando tiene algún matiz que puede sonar gremialista como advierte José Manuel Castro (2018, p. 86), está más bien cerca del corporativismo católico, debido a la reconocida influencia que el padre Osvaldo Lira tenía en el muchacho (Cristi, 2015, pp.155-171). Es más, considerando la datación del *Manifiesto-Programa*, y que este plantea que

[...] somos un movimiento joven que aún puede despertar recelo, nosotros le decimos, sin embargo, al universitario que ante él está la labor realizada en más de un año, que no obedecíamos a razones circunstanciales y que la refutación más clara de las falsedades que en torno a nosotros se han dicho, es que hoy estamos nuevamente ante el alumnado enriquecidos con el trabajo continuado de más de un año.

Se puede interpretar de aquella reiteración de llevar “más de un año” de trabajo que Guzmán, al menos en la gestación de la idea, no tiene incidencia. Esto no quita, por cierto, que el novato estudiante de Derecho no haya integrado las filas de los escritores del documento presentado, debido a la popularidad ya expuesta de su figura y lo tardío en el año escolar de su publicación –en octubre–; otra posibilidad que se plantea es que el gremialismo de 1967 pudiera nacer de la lectura temprana de Guzmán de este u otros folleto anteriores presentados por la agrupación,<sup>5</sup> dándole, de alguna manera, una continuidad a los planteamientos y que, esta vez, por el liderazgo desempeñado por Jaime Guzmán y la “segunda oleada” de gremialistas, hayan obtenido mejores resultados que sus antecesores.

Respecto a quiénes participaron de la creación doctrinaria del ideario gremialista en 1963, emerge una duda desde la lectura del tercer cuerpo del texto: el rol de los candidatos y los elaboradores del documento. El texto, se insiste, es firmado colectivamente –algo común en los manifiestos al tratarse de un folleto que da posicionamiento a un grupo que, en ocasiones, prefiere ser reconocido como tal y no individualizado–. Así las cosas, es de interés para este análisis que uno de los nombres adherentes a la lista de candidatos del Movimiento Gremial de 1963 sí haya escrito sobre gremialismo y de Jaime Guzmán:

Solo una implementación política del gremialismo carlista podría revertir los efectos de la democratización en Chile. Luego de participar en la oposición a la reforma agraria, Guzmán dirige su atención a la tarea de aplicar las ideas gremialistas al ámbito universitario. Es uno de los fundadores del gremialismo en la Universidad Católica y en su Memoria de Prueba (1970) defiende un modelo de gobierno universitario que privilegia un orden jerárquico inspirado en el carlismo. (Cristi, 2015, p.157)

El filósofo Renato Cristi, dueño de la cita anterior, tiene entre sus obras importantes trabajos sobre el pensamiento del exsenador (Cristi, 2000, 2011, 2015, 2022), y como se puede leerse en el documento aquí analizado, fue parte de los candidatos a la UFUCH por el gremialismo.

---

<sup>5</sup> Dice el *Manifiesto*-programa: “[...]nuestras comisiones y grupos de estudios han ido elaborando una concepción orgánica y coherente que ha sido entregada al alumnado en distintas publicaciones, la última de las cuales fue nuestro planteamiento ideológico editado y repartido hace algunas semanas”.

Claro está que, en esta cita como en otras referencias, tales como “Este es el fundamento filosófico del subsidiarismo estatal, que perfectamente define el programa del movimiento gremialista que funda Guzmán” (Cristi, 2015, p. 158), se evidencia que Cristi reconoce al abogado como fundador del MG.

Es más, en un reciente texto de Renato Cristi aborda la existencia “informalmente activo en la Universidad Católica en 1963”, pero continúa inmediatamente “fecha en que Guzmán ingresa como alumno de la Facultad de Derecho. Más adelante, en 1967, Guzmán lo funda oficialmente y él mismo se convierte en su líder indiscutible” (Cristi, 2022, p.96.). Estas líneas del trabajo del filósofo parecen insistir en la relevancia de Guzmán en el primer momento –a pesar de que el texto mismo del *Manifiesto* contravenga esta idea–, pero no consignan dos elementos relevantes: primero, ¿quién funda el primer Movimiento Gremial? –que por mucho que insista una insistencia informal, ya cuenta con un cuerpo doctrinario, un nombre, una propuesta política para la federación e incluso una lista para competir por la Federación estudiantil– y, segundo, ¿por qué en este trabajo Cristi tampoco consigna su propia participación en el Movimiento Gremial?

La narrativa temporal de Renato Cristi resulta así inverosímil, salvo que cuando se refiera a “el movimiento gremialista que funda Guzmán” o “el gremialismo carlista” quisiera referir a que el movimiento de 1967 –con los apelativos anteriores– fuera diferente a la agrupación de 1967, pero esto parece no concordar con lo que asevera en la publicación de 2022. Esto, a pesar de que Guzmán haya participado desde su ingreso a la universidad en la organización del movimiento en el 63, cuestión que podría impulsar a Cristi a reconocerlo como uno de los fundadores de ese momento, por mucho que el *Manifiesto* deje en claro que ya en 1962 estaban trabajando en la conformación del movimiento. Aun así, en ningún caso, cualquiera de las propuestas anteriores puede desconocer factualmente el comienzo y la fuente de quienes lo compusieron en el folleto presentado. Por tanto, el Movimiento Gremial existe, formalmente, ya desde 1962-1963.

Este texto, además, recoge ideas que más tarde también serían consideradas para explicar, promover y defender el gremialismo en los distintos escritos de Jaime Guzmán (FJG, 2021a, 2021b, 2021c). Por ejemplo:

En primer lugar y nadie podrá negarlo, venimos a la Universidad a SABER, nos trae una inquietud primaria de SABER, pero de saber en un nivel intelectual y superior,

en un nivel que llamaremos genéricamente, científico. En la Universidad se enseña y se elabora CIENCIA en su acepción genérica y amplia, y nosotros acudimos a integrarnos a una COMUNIDAD que labora en torno a la CIENCIA [...].

En la CIENCIA se ha de buscar la verdad, la verdad específica de cada rama del saber (verdad histórica, física, química, pedagógica, teológica, filosófica, biológica, estética, etc.) [...]

Los elementos planteados aquí son la base de la argumentación de Guzmán en su *Tesis sobre la Universidad*, memoria de grado presentado junto a Jovino Novoa en 1970, y que corresponde a una de las síntesis más elaboradas desde las fuentes doctrinarias para comprender el gremialismo. En ese trabajo, al igual que en la referencia anterior, se estipula que “[...] la inteligencia se actualiza por el conocimiento y que tiene a la Verdad como su fin específico”. Y continúa “Siendo el conocimiento científico y no el meramente vulgar el que es propio de la Universidad, y teniendo aquél diferentes expresiones, cumple determinar cuáles aspectos de dicho conocimiento científico pertenecen a la formación intelectual que corresponde impartir a la Universidad”. Sintetiza esta argumentación mencionando que “[d]e las consideraciones anteriores se deriva la necesidad de reunir en una institución, el cultivo del mayor número de ciencias posible que, junto con posibilitar el mutuo contacto indispensable para el progreso de cada una de ellas, facilite la aprehensión de su unidad, en orden a la síntesis cultural perseguida. Y esa institución, ‘unidad en la diversidad’, es lo que se conoce con el nombre de UNIVERSIDAD” (FJG, 2021b, p. 100).

También, ambos escritos se detienen en la explicación de la necesidad identitaria respecto de la defensa de la catolicidad de la universidad pontificia. El *Manifiesto-Programa* plantea que “[...] el que una universidad sea católica se justifica obviamente desde el punto de vista de la Ciencia, porque la Fe va más allá de ésta, y porque la Moral y la Teología pueden ser estudiadas como Ciencia y desde el punto de vista de la COMUNIDAD por la Religión vivida y vivificante del deber del estado”. Esta idea se desarrolla en la memoria de Guzmán y Novoa en todo un capítulo, donde exponen que

[t]odo lo anterior redundaba en que, para darle una plena y adecuada cabida al saber teológico dentro del quehacer universitario, la Universidad debe ser católica. Esto no supone necesariamente que la Universidad se denomine “católica”. Durante la Edad Media, por ejemplo, todas las nacientes Universidades eran católicas y, sin embargo,

no se llamaban así. La necesidad de incluir el adjetivo “católica” en su denominación, surge como correlación distintiva a la exclusión de la verdadera Teología Sagrada — con todas las consecuencias que de ello se siguen— por parte de muchas Universidades, principalmente de las estatales. Exclusión que, conviene insistirlo porque a menudo se tiende a olvidar, tiene como causa la pérdida de la Fe oficial e institucional por parte de esas Universidades, fenómeno proveniente —en el caso de las Universidades estatales— de la pérdida de la unidad religiosa de los pueblos y del consiguiente carácter confesional de los Estados (FJG, 2021b, p.120-121).

Este elemento es contextualmente vital en la década de los 60 en las discusiones de la reforma universitaria (San-Francisco, 2017), donde un grupo político-universitario buscaba laicizar la jerarquía de la Universidad Católica, pero que más adelante se convertiría del mismo modo en un pilar doctrinario respecto a la libertad de enseñanza —y con ello el derecho preferente de los padres/tutores a escoger la educación de sus hijos/pupilos—, comprendiendo incluso la generación de diferentes proyectos educativos.

Claro está que lo anterior fue solo una arista del debate, puesto que sectores estudiantiles favorables a la reforma universitaria exigían un cambio en la jerarquía propia de la institución educativa, generando un cogobierno en la universidad. Resumidamente, este modelo contempla la participación de los sectores del alumnado en la toma de decisiones a nivel institucional, junto con los directivos y el profesorado. El Movimiento Gremial de la Universidad Católica, en la comprensión de la jerarquía de su propia institucionalidad, se ha opuesto históricamente al cogobierno en la UC. Esto con el MG del 67, pero también en el *Manifiesto-Programa* se hace alusión al punto cuando se señala que “El universitario viene de paso y se va cuanto antes, el universitario parece no saber cómo habrán de prolongarse y proyectarse sus ‘estudios’ en un destino futuro, el universitario parece estar cansado, parece estar aburrido y en ocasiones insatisfecho”.

De los principios gremialistas, el folleto de 1963 contiene dos de las premisas que le son diferencialmente propios a este movimiento, a saber: su férrea oposición a la instrumentalización política de los cuerpos sociales intermedios y, con ello, la defensa y promoción del principio de Autonomía que hoy, incluso, se encuentra resguardado constitucionalmente (en el Capítulo I, Artículo I de la CPR). Así, cuando señala el texto que “[p]or otra parte atenta en la vida universitaria además del estado hoy apático de la Comunidad Universitaria, la entrada en ella de la calle, del problema exterior que enajena y

altera, la irrupción prepotente e inmadura de la acción y el apasionamiento políticos, tan al margen de la labor que nos debe preocupar”, se evidencia el problema de la instrumentalización y, por tanto, de la pérdida del fin último por el cual ese cuerpo –la universidad, y particularmente la Federación de Estudiantes– fue creado. Del mismo modo, se deja constancia en el *Manifiesto-Programa* del principio de autonomía de las sociedades intermedias, cuando se estipula en el texto que el centro de educación superior debe ser “[l]ibre y autónoma, ajena a doctrinarismos excluyentes y rebajantes de carácter político, la Universidad debe cumplir con su misión y no traicionar sus fines propios, la Universidad debe ser lo que su Alma Mater señala y cumplirá así con el bien común de la sociedad en esta circunstancia del hombre y de la historia”.

Es más, considerando las discusiones en torno al cogobierno universitario, el documento también plantea lo fugaz del paso del estudiante: “El universitario viene de paso y se va cuanto antes”. Aquí, la agrupación reflexiona en torno al quiebre de la comunidad universitaria, pues “[...] aparece desintegrada, desconectada en relación con la Universidad y sus funciones, y en relación consigo misma”; de ello se desprende que “las organizaciones gremiales no atraen la fe y la confianza del universitario, lo dejan antes bien, indiferente”. Este cuestionamiento concluye en que “el universitario no conoce al universitario, el universitario no conoce al profesor ni el profesor siente compromiso con sus alumnos, la Comunidad es sólo de estatuto y de reglamento y las personas no sienten la Universidad desde adentro, no se saben integradas en la Comunidad del saber”.

Como puede apreciarse, el documento contiene planteamientos y alusiones a la no instrumentalización y acción hacia la autonomía de los cuerpos intermedios; la comprensión de la universidad como espacio de conocimiento y difusión de la verdad; la defensa de la libertad de proyectos educativos y, con ello, la defensa de la existencia de las universidades católicas; la visión de comunidad y el respeto y comprensión de la jerarquía propia del centro de estudio; todos estos puntos es lo que, históricamente, hemos conocido doctrinariamente como gremialismo, y que nos ha sido legado de las fuentes de la generación de 1967, pero que encontramos a sus anchas en todo el *Manifiesto-Programa* de 1963.

## Conclusiones

Como se evidencia en el cuerpo de esta investigación, las tesis temporales más aceptadas que se han planteado hasta ahora sobre el origen del Movimiento Gremial de la Universidad Católica son imprecisas, ya que no consideran este documento que, cabe mencionar, se encuentra en la Biblioteca Nacional desde el año de su publicación. Esto genera un momento previo en 1963, a través de un movimiento universitario organizado, en la misma casa de estudios, con el mismo nombre que el conocido luego en 1967, equipado con un conjunto de ideas matrices diferenciadoras a las demás agrupaciones similares –partidos políticos en alas universitarias, por ejemplo–, y con un programa y trabajo por alcanzar la FEUC. Así las cosas, ni las más optimistas fechas, ya sea en 1965 debido a la victoria de la lista de Manuel Bezanilla y Jaime Guzmán en Derecho, o el núcleo adherente obtenido durante su trabajo como centro en 1966, llegaron a proponer siquiera un cuerpo tan completo ni tan prematuro como el aquí planteado.

Lo anterior permite a las ciencias humanas y sociales volver al gremialismo, planteando nuevas preguntas como se ha tratado de desarrollar en estas páginas. De este modo, la relevancia del Movimiento Gremial parece retomar la palestra y vigoriza su investigación y análisis respecto a su papel en la Historia reciente de Chile. Más que mal, el movimiento universitario más longevo se volvió de pronto aún más antiguo y, con ello, más robusto en sus planteamientos.

El *Manifiesto-Programa*, por todo lo planteado, se inserta de inmediato, a juicio de los autores, como un escrito más –y clave, en tanto anterior– en la comprensión de las ideas del gremialismo, junto al circulante *A la Escuela de Derecho*, la *Declaración de Principios del Movimiento Gremial*, el *Discurso por los 20 años del Movimiento Gremial*, y *Gremialismo en preguntas y respuestas*.

También se deja patente que, debido a las fechas y el contenido del texto, el rol de Jaime Guzmán y su participación en los contenidos doctrinarios, al menos en el origen mismo, debe seguir reflexionándose. No obstante, tanto su participación en la escritura de este *Manifiesto-Programa* como si bebió de él para “refundar” el Movimiento Gremial, no queda determinado por las fuentes disponibles al momento de elaborar esta introducción al documento. Por esta razón es que parte del horizonte del trabajo es impulsar más debates a este respecto. Esto, claro está, no resta las sistematizaciones posteriores que robustecen el ideario gremialista y que, esta vez, sí la literatura demuestra la relevancia de Guzmán, como

la adscripción a la visión subsidiaria del Estado y, con ello, la comprensión de la persona y la sociedad que hasta hoy tiene y promueve el gremialismo.

### Finalmente

Todo lo que teníamos que decir esta vez ya está dicho ahora solo queda el universitario y su decisión responsable, esperamos su juicio con tranquilidad y le repetimos, que más allá de las cortas metas de una elección, nos encontrará constantes en la búsqueda de una Universidad que sepa cumplir su misión libre y creadora.

Esta frase sintetiza las conclusiones que se obtienen de este documento: estamos en presencia de una primera misión, de un primer momento, que fue tomando fuerza y forma en su propio devenir, y que podría haber encontrado su cause unos años más adelante, con las mismas ideas, pero con mejores resultados.

## Referencias Bibliográficas

Abastado, C. (1980). Introduction à l'analyse des manifestes. *Littérature*, (39), 3-11.  
[https://www.persee.fr/doc/litt\\_0047-4800\\_1980\\_num\\_39\\_3\\_2128](https://www.persee.fr/doc/litt_0047-4800_1980_num_39_3_2128)

Arqueros, C. (Ed.) (2017). *50 años de gremialismo. Su influencia en la modernización chilena*. Editorial JGE Ltda.

Arqueros, C., & Iriarte, A. (Eds.) (2016). *Subsidiariedad en Chile. Justicia y libertad*. Instituto Res Pública/Fundación Jaime Guzmán E.

Atria, F. (2013). *El otro modelo. Del orden neoliberal al régimen de lo público*. Debate.

Castro, J. M. (2016). *Jaime Guzmán. Ideas y política 1946-1973. Corporativismo, gremialismo, anticomunismo* (vol. 1). Centro de Estudios Bicentenario.

\_\_\_\_ (2018). Jaime Guzmán y el primer gremialismo. En Arqueros, C. (Ed.), *50 años de gremialismo. Su influencia en la modernización chilena*. Editorial JGE Ltda.

Cofré, B. (2020). Acceso a archivos personales, un aporte a la Historia reciente: el caso del Archivo Jaime Guzmán. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 24(2), 213-232. ISSN 0719-4749.

Cristi, R. (2000). *El pensamiento político de Jaime Guzmán. Autoridad y justicia*. LOM.

\_\_\_\_ (2011). *El pensamiento político de Jaime Guzmán. Una biografía intelectual*. LOM.

\_\_\_\_ (2015). Apéndice 1. Claves conceptuales de la síntesis conservadora liberal de Jaime Guzmán: Bien común, subsidiariedad y propiedad privada. En Cristi, R., & Ruiz, C., *El pensamiento conservador en Chile. Seis ensayos* (pp. 155-171) (segunda edición). Editorial Universitaria.

\_\_\_\_ (2022). Jaime Guzmán y Carl Schmitt, en Arqueros, C. y Carrasco, D. (eds.), *Jaime Guzmán en perspectivas*. Editorial JGE Ltda.

Fundación Jaime Guzmán (FJG) (2013). *El gremialismo y su postura universitaria en 36 preguntas y respuestas*. Editorial JGE Ltda.

\_\_\_\_\_ (2021a). *Obras Completas, Tomo I, Columnas*. Editorial JGE Ltda.

\_\_\_\_\_ (2021b). *Obras Completas, Tomo III, Textos académicos y políticos*. Editorial JGE Ltda.

\_\_\_\_\_ (2021c). *Obras Completas, Tomo IV, Entrevistas*. Editorial JGE Ltda.

\_\_\_\_\_ (29 de marzo, 2017). 50 años de gremialismo en Chile. *Ideas & Propuestas* (219), 1-19. [https://www.fjguzman.cl/wp-content/uploads/2018/04/ideasPropuestas\\_N219.pdf](https://www.fjguzman.cl/wp-content/uploads/2018/04/ideasPropuestas_N219.pdf)

Gazmuri, C. (2013). *¿Quién era Jaime Guzmán?* RIL.

Guzmán-Errázuriz, J. (1992). *Escritos personales*. Editorial JGE Ltda.

Herrera, H. (2014). *La derecha en la crisis del bicentenario*. Editorial UDP.

Huneus, C. (2000). *El régimen de Pinochet*. Sudamericana.

Mayol, A. (2012). *El derrumbe del modelo: la crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. LOM.

Moncada, B. (2006). *Jaime Guzmán, el político de 1964 a 1980. Una democracia contrarrevolucionaria*. RIL.

Muñoz-Tamayo, V. (2016). *Historia de la UDI. Generaciones y cultura política (1973-2013)*. Editorial Universidad Alberto Hurtado.

Ortúzar, P. (Ed.) (2015). *Subsidiariedad. Más allá del Estado y del Mercado*. IES.

Rojas-Sánchez, G. (2015). La forja de una generación. En *Chile en época de crisis. Estudios sobre partidos, ideologías y libertades*. Historia chilena.

\_\_\_\_\_ (diciembre, 1987). Gazmuri y su 'gremialismo'. *Política. Revista de Ciencia Política*, (14), 229-240. <https://revistas.uchile.cl/index.php/RP/article/view/54880>

Rubio-Apiolaza, P. (2013). *Los civiles de Pinochet. La derecha en el régimen militar chileno, 1983-1990*. Centro de Investigación Diego Barros Arana.

Salazar, M. (1994). *Guzmán. Quién, cómo, por qué*. BAT.

San-Francisco, A. (2017). *Juventud, rebeldía y revolución. La FEUC, el reformismo y la toma de la Universidad Católica de Chile*. Centro de Estudios Bicentenario.

Valdivia-Ortiz, V. (2008). *Nacionales y gremialistas. El "parto" de la nueva derecha política chilena 1964-1973*. LOM.

## **Anexo<sup>6</sup>**

### **MANIFIESTO-PROGRAMA MOVIMIENTO GREMIAL UNIVERSITARIO**

#### **UNA IDEA Y UN ESTILO UNIVERSITARIO**

Más allá del éxito o de la derrota electoral, nuestras palabras van buscando ser oídas y quisieran llegar hasta cada uno de los universitarios de un modo personal y directo.

A tu consideración responsable presentamos hoy una IDEA y un ESTILO, adhieras o no a ellos, ten la seguridad y la garantía de que no terminan ni se agotan hoy, como no terminaron ni se agotaron hace un año atrás. Porque nuestro MOVIMIENTO está sustentado en el universitario mismo, y el universitario, lo que es y lo que debe ser, son nuestra meta y nuestro programa. Porque nuestro MOVIMIENTO encarna una respuesta limpia y leal a los problemas vitales y específicos de la persona y la Comunidad universitarias. Porque solidarizamos con la Universidad como tal, porque sólo perseguimos los fines que le son propios. Porque no pretendemos usar a la Universidad y al universitario en beneficio de factores extraños a la CIENCIA y a la FORMACION objetiva y profunda. Porque creemos, en fin, que la misión trascendente de la Universidad es meta más que suficiente para ocupar nuestros esfuerzos y de aquí lo que ofrecemos y queremos: que la Universidad sea nada más y nada menos que eso: Universidad.

#### **SOMOS UN MOVIMIENTO JOVEN**

Somos, es cierto, un movimiento joven; pero somos un movimiento que día a día irá incrementando su fuerza y vigor, que por ser adecuado y nacido en la realidad misma, habrá que ir agrupando con creciente entusiasmo a los que creen que el quehacer intelectual y creador, porque nuestro movimiento reúne y posibilita el trabajo de todos los universitarios, aunque personalmente ocupen posiciones ideológico-políticas diversas, con la única condición de que no traicionen la misión libre y creadora de la Universidad y luchen y se esfuerzen por cumplirla.

---

<sup>6</sup> Está transcrito textual, por lo que todo error de tipo corresponde al original. Impreso por “El Diario Ilustrado”, Moneda 1158, Santiago.

Pero somos un movimiento joven que aún puede despertar recelo, nosotros le decimos sin embargo, al universitario que ante él está la labor realizada en más de un año, que no obedecíamos a razones circunstanciales y que la refutación más clara de las falsedades que en torno a nosotros se han dicho, es que hoy estamos nuevamente ante el alumnado enriquecidos con el trabajo continuado de más de un año. Es del conocimiento de todos, nuestra participación activa en convenciones nacionales e internacionales. A través de trabajos de seminario como “Gremio y Universidad”, “Reforma universitaria” y “Universidad y Revolución”, nuestras comisiones y grupos de estudios han ido elaborando una concepción orgánica y coherente que ha sido entregada al alumnado en distintas publicaciones, la última de las cuales fue nuestro planteamiento ideológico editado y repartido hace algunas semanas. Por otra parte, es también del conocimiento de todos, nuestra participación en actividades universitarias como el Festival de Artes, Festival de la Canción, la Semana Universitaria y otras específicas de cada facultad y escuela.

Creemos que esta vez habrá de ser mayor el número de quienes confíen en nosotros y podremos hacer una Federación como todos los universitarios la queremos; una Federación que trabaje unida con los centros, que aliente y facilite la labor original y específica de las escuelas, una Federación sin espectacularidades que tenga el estilo y la actitud universitarios que no tenga por finalidad el proselitismo y el adoctrinamiento, que permita, facilite y aliente el trabajo personal y libremente creador del universitario para dar verdadera vida y dinamismo a la COMUNIDAD de universitarios; una Federación que sepa hacer real comunidad y no fraseología sentimental; comunidad en la tarea conjunta de saber y de formarnos.

### **LAS PALABRAS DE MODA Y NUESTRA CONCEPCIÓN UNIVERSITARIA**

Y en todo esto, es fundamental evitar los equívocos que habrán de comenzar ya a gritar en torno a la Universidad. Políticos y conferencistas se aprestan ya a malgastar conceptos y pronunciar palabras y discursos, a proporcionar cifras y estadísticas sobre la realidad universitaria.

Es necesario evitarlo; que no se llegue aquí como se ha hecho, con el lenguaje gastado de las asambleas: nuestra tarea es distinta, nuestras realidades son otras y es importante imponer rigor intelectual a cuanto se diga y teorice sobre la Universidad; es importante cuidarse de las palabras de moda y de los slogans.

Cuidado con la palabra Reforma, con la palabra Humanismo, Comunitarismo, Diálogo, Crisis, Subdesarrollo y tantas otras. Son tan fáciles de usar y tan difíciles de concretar y darles su real sentido y alcance. La Universidad no puede ser alterada, nosotros no podemos

enajenarnos (hacernos ajenos a nosotros mismos) con la fraseología hueca y los impactos emocionales, nuestra generación universitaria debe reclinarsse sobre sí misma para desenvolver y desarrollar las fuerzas vitales que en ella duermen. La Universidad debe hacer un esfuerzo de REFLEXION, de PENSAMIENTO, de RE-ELABORACION, y ese esfuerzo supremo recae especialmente sobre nosotros, y todo auténtico cambio hacia una formación humana más sólida, tendrá que iniciarse fundamentalmente desde nuestra generación que se vuelve sobre sí misma en la tarea de saber y de formarse. En un esfuerzo al margen de prejuicios o apasionamientos político-partidistas, en un esfuerzo supremo por superar la circunstancia histórica, y poder entregarnos lealmente y sin mentir a la Sociedad entera; para podernos entregar no en frases sino en realidades, para entregar una vida madurada en el estudio y la elaboración que no traicionan la misión de la Universidad, sino que por el contrario cumplen con ella y más tarde con la Sociedad.

### **LA UNIVERSIDAD Y SUS SUPUESTOS ESENCIALES**

Pero antes de pasar al terreno de las concretizaciones, es necesario fijar aún ciertos principios fundamentales, que ya los anotábamos y analizábamos largamente en nuestro folleto ideológico.

Es necesario establecer que por encima de las circunstancias de hechos en que exista la Universidad tiene ella ciertas determinaciones o supuestos esenciales que no pueden variar sean cuales fueren las condiciones históricas. Y esto es importante, porque ni la urgencia mal entendida, ni el prurito de las reformas, ni la politización enfermiza, podrán variar estas condiciones esenciales de la Universidad sin riesgo de terminar por desvirtuarla o destruirla en sus funciones propias.

En primer lugar y nadie podrá negarlo, venimos a la Universidad a SABER, nos trae una inquietud primaria de SABER, pero de saber en un nivel intelectual y superior, en un nivel que llamaremos genéricamente, científico. En la Universidad se enseña y se elabora CIENCIA en su acepción genérica y amplia, y nosotros acudimos a integrarnos a una COMUNIDAD que labora en torno a la CIENCIA. COMUNIDAD y CIENCIA son dos determinaciones esenciales de la Universidad que habremos de respetar necesariamente para que ésta sea tal.

En la CIENCIA se ha de buscar la verdad, la verdad específica de cada rama del saber (verdad histórica, física, química, pedagógica, teológica, filosófica, biológica, estética, etc.). Y la COMUNIDAD habrá de formarse en torno a la enseñanza y elaboración de dicha verdad científica y la persona se forma y enriquece en torno a ella. Ahora bien, la vida más plena y

rica de esa COMUNIDAD, dependerá de la plenitud y riqueza de vida de cada universitario en relación a los demás y a la Ciencia.

CIENCIA y logro de la verdad; COMUNIDAD y riqueza de vida en relación al saber personal y de la Comunidad son determinantes de una Universidad. Todo esto requiere como es obvio, que la Universidad tenga autonomía y libertad, en relación al Estado y las ideologías políticas, requiere por otra parte serenidad, tranquilidad, labor paciente de enseñanza estudio e investigación. Requiere labor conjunta de Dirección, profesores y alumnos, una COMUNIDAD viva que trabaje unida. Así concebimos de acuerdo a lo dicho, una Universidad enclavada en la Historia y en la Sociedad, pero no una Universidad dedicada a labores de práctica o dedicada como corporación, a solucionar problemas concretos de la sociedad. La tarea universitaria es especulativa y creadora de verdad científica y está en un plano distinto de las ideologías políticas que quieren ser llevadas a la práctica. El universitario puede pensar, estudiar e informarse sobre política, pero no puede pretender que la Universidad o sus organismos queden determinados por ideologías políticas. Puesto que la CIENCIA tiene su objeto propio y llega a SU verdad, y no puede pensarse por ejemplo en una física democratacristiana, o en una química liberal. Pero se sostiene que determinadas posiciones políticas se han transformado en FORMA DE VIDA.

Se pretende tal vez justificar la aspiración política a regir un organismo universitario, por estar planteándose una forma de vida, y asilarse así, ya no en la CIENCIA, sino en la COMUNIDAD que podría estar inspirada por la forma de vida democratacristiana, por ejemplo.

En realidad, se intenta justificar con sutiles argumentaciones lo que no tiene justificación real. En una Univ. Católica— y el que una universidad sea católica se justifica obviamente desde el punto de vista de la Ciencia, porque la Fe va más allá de ésta, y porque la Moral y la Teología pueden ser estudiadas como Ciencia y desde el punto de vista de la COMUNIDAD por la Religión vivida y vivificante del deber del estado— en una Universidad Católica decíamos, la forma de vida que debe ordenar a la Comunidad, es la católica, salvo que se quiera erigir una ideología en religión, caso en el cual el problema se presenta distinto y más grave.

Ahora bien, si se erigiera en forma de vida y dentro de las exigencias esenciales de una Universidad Católica, la única clase de ideología posible es la que señala y posibilita los fines propios de la Universidad, al margen de tesis políticas desorbitadas de sus marcos específicos y que pretenden controlar una Universidad, y de este único tipo de ideología posible y adecuada dentro de la realidad universitaria para orientar la marcha de nuestra Comunidad, está la ideología que inspira al movimiento gremial universitario.

## **REFLEXIONES SOBRE NUESTRA REALIDAD UNIVERSITARIA**

Hemos analizado con seriedad el problema de la Política y la Universidad, llegando a la conclusión irrefutable, de que ésta en la Universidad sólo puede mantenerse en un nivel de estudio, de reflexión e información, pero no puede aspirar a dirigir y regir la acción gremial universitaria encaminada al logro de los fines propios de la Universidad. Nos corresponde ahora adentrarnos, aunque sea brevemente, en la realidad concreta de la Universidad y los problemas que se plantean en torno a ella. De acuerdo con la naturalidad y organicidad de nuestros planteamientos, preferimos partir de hechos que no son novedad para nadie, que todos podemos fácilmente constatar, porque los estamos viviendo de un modo personal.

Es así que nos parece fundamental destacar la actitud básica del universitario reflejada en un cierto aburrimiento e indiferencia; a más de alguno le habrá tocado contemplar el espectáculo de una sala de conferencias semivacía o el fracaso de algún programa propuesto o la mirada, desatenta e indiferente de un universitario que oye la clase de algún profesor. Yendo más allá, para nadie es un misterio que la mayor parte de los universitarios viven en una constante evasión con respecto a las distintas “carreras”, que no solidarizan con ellas, que parecen cumplir con algo de rutina, que no se le ve descubriendo, que no se les ve creando en la especialidad de su estudio. El universitario viene de paso y se va cuanto antes, el universitario parece no saber cómo habrán de prolongarse y proyectarse sus “estudios” en un destino futuro, el universitario parece estar cansado, parece estar aburrido y en ocasiones insatisfecho.

Algo ocurre en la Universidad de nuestros días que la COMUNIDAD aparece desintegrada, desconectada en relación con la Universidad y sus funciones, y en relación consigo misma; las organizaciones gremiales no atraen la fe y la confianza del universitario, lo dejan antes bien, indiferente, el universitario no conoce al universitario, el universitario no conoce al profesor ni el profesor siente compromiso con sus alumnos, la Comunidad es sólo de estatuto y de reglamento y las personas no sienten la Universidad desde adentro, no se saben integradas en la Comunidad del saber.

En breve síntesis, pasaremos revista a algunos de estos factores que harán de la Universidad un conjunto anémico y cansado, o una Comunidad viva que se enriquece en el saber:

### **1.— FORMACIÓN Y ESPECIALISMO**

En primer término, nos encontramos con el problema del especialismo, en oposición a una visión más amplia y completa que sobrepase la formación meramente técnica que se imparte en muchas escuelas. Es esta una cuestión básica que se agita en todas las

Universidades del Mundo. El universitario necesita hoy no sólo ser un profesional conocedor de la técnica de su especialidad, sino que un hombre y un intelectual culto, es decir, debe salir de la Universidad no sólo premunido de un título y los medios para ganarse la vida, sino con una personalidad formada, con una idea clara y fundamental del sentido de la vida y de la difícil situación histórica en que le ha tocado vivir. En una época como la nuestra que se señala de transición y de cambio, el universitario, y el universitario católico necesita conocer claramente los principios permanentes del catolicismo y su Cultura. Aquellos principios que deberán permanecer vivos y sustentadores de cualquier perspectiva histórica nueva. Hoy cuando el hombre de la calle ya no tiene Verdad que creer, cuando una civilización entera parece estremecerse, habremos de ser nosotros los que hoy contamos entre los veinte y los treinta años, quienes sí cumplimos con nuestra tarea de saber y de formarnos, diremos al hombre de la calle, diremos al empleado, diremos al obrero, diremos a la dueña de casa, que las verdades permanentes existen, que el Orden es posible dentro de la sociedad futura, que los principios son los mismos que de hace veinte siglos, que la nueva época debe nacer engarzada en la Tradición y en la Historia.

Es urgencia desesperada entonces, no permanecer en el aprendizaje memorista de una técnica más o menos afinada, sino estar presentes como personas y estudiosos en una difícil situación del hombre y de la cultura, pero esto no quiere decir que el universitario haya de vivir hacia afuera, extrovertido en la calle, en el activismo político, en la acción sensiblera, sino que debemos estar presentes “como estudiosos y como católicos en el corazón de la vida contemporánea”, presentes desde el prisma sólido y vital del saber y la Cultura.

## **EL PROFESOR**

El profesor es el artífice de toda auténtica enseñanza, es mucho más que el simple conocedor de las materias especializadas, y esto es a nuestro juicio algo fundamental puesto que los programas más formáticos y abiertos a la globalidad de la Cultura, los estudios que nos den presencia en la Historia y una sólida actitud vital requieren que el profesor no sea un mero instructor, sino un educador, un hombre comprometido con su tarea, que no entrega sólo conocimientos más o menos eruditos, sino que entra en contacto con el alumno, más allá de la gramática, de los números, de los códigos, o de los fenómenos químicos. El profesor no puede ser una persona que está de paso, que hace su clase y se va, que no entrega actitudes vitales, que no está formando, porque un profesor así, por docto que sea, es sólo un texto que informa, y un buen texto puede ser comprado en cualquier mercado. Es indispensable por otra parte arbitrar los medios, para que existan en la Universidad cada vez mayor

número de profesores Full-Time que puedan desligarse de los problemas ajenos a su tarea de educadores y comprometerse con su labor científica y con los alumnos entregados a su cargo.

### **LA INVESTIGACION Y EL SEMINARIO**

Por otra parte, es importante en esta tarea formativa, que el alumno no sea el mero receptor de fórmulas, de verdades en cápsulas, sino que participe de un modo personal y creador, que investigue y descubra, que elabore conclusiones, que entre en contacto con profesores y alumnos a través de la búsqueda viva y absorbente, de la Investigación, del trabajo en equipo, del seminario más o menos libre.

### **EL SISTEMA DOCENTE Y LA VIDA UNIVERSITARIA**

El sistema docente no puede estar destinado a crear barreras y hacer de la vida universitaria un nudo de requisitos y reglamentaciones; el sistema docente debe estar encaminado a la enseñanza, descubrimiento y elaboración de la Ciencia de un modo que haga convivir a la Comunidad Universitaria, que facilite la solidaridad entre sus integrantes y la solidaridad para con la tarea universitaria. Las pruebas y los exámenes no pueden ser los únicos objetivos de alumnos y maestros, y sin llegar ni mucho menos a una libertad anarquizante es urgente darle mayor importancia al actuar personal, a la iniciativa, a la creación. La Comunidad entre profesores y alumnos y entre éstos respectivamente no se logra con vagas aspiraciones humanistas, sino en el esfuerzo, en el trabajo, en la búsqueda común. Por otra parte, atenta en la vida universitaria además del estado hoy apático de la Comunidad Universitaria, la entrada en ella de la calle, del problema exterior que enajena y altera, la irrupción prepotente e inmadura de la acción y el apasionamiento políticos, tan al margen de la labor que nos debe preocupar.

### **EL ALUMNO**

Por último, y se ha visto a través de este análisis que hemos venido planteando a los universitarios, debemos acusarnos primordialmente a nosotros mismos, y será de nosotros de donde deba partir el cambio de actitud, al nueva Estilo netamente universitario, deberá ser a través de nuestra gradual integración y compromiso libre con la tarea que nos ha sido encomendada, como vayan solucionándose en forma orgánica y real las deficiencias que de un modo general se advierten en casi todas las universidades. Nuestra generación decíamos deberá reclinarsse sobre sí misma en un esfuerzo por superar la circunstancia histórica desordenada y dolorosa, ausente de fe y estabilidad circunstancia que influye de un modo

decisivo en la Universidad que también se desordena y desintegra en lo que debiera ser su Unidad de estudios, y de personas, en la diversidad de estudios y de personas.

Y son las personas de Su Santidad Paulo VI las que nos señalan el camino: Deberemos ser “siempre fieles a la ley intrínseca de la Universidad, o sea el compromiso de estudio y de pensamiento que exige para ser lo que es; fieles a la vocación espiritual y cultural, que enuncia y cultiva en el drama de la problemática universitaria para la selección y para la orientación de los caminos del pensamiento; fieles al sentido de gravedad y de responsabilidad del saber, al cual la Universidad se siente ligada por su misma función de organismo superior de la Cultura de la comunidad social; fieles sobre todo a esa religiosidad católica que no altera, no ahoga. Sino más bien despierta, defiende y alimenta la búsqueda de la verdad, como bien supremo al cual tiende la escuela; y con todo esto, fieles igualmente a la festiva y vital expresión de las energías juveniles, que la vida universitaria sabe despertar.

Podrá parecer que esta concepción de la vida universitaria es demasiado intelectual y que no tiene en cuenta las tendencias modernas que actualmente la caracterizan, de más fácil acceso para la generación juvenil de nuestra época, propensa a cierto escepticismo por el valor del pensamiento especulativo y a cierta preferencia por las formas voluntarias del espíritu o por la decadencia existencialista, convertida casi en pose de ciertos cenáculos estudiantiles, modos que derivan muy a menudo de influencia exteriores a la Universidades, a veces por los acontecimientos políticos o por la moda literaria o mundana, pero que no brotan de las genuinas exigencias de la escuela superior”. (Discurso de Su Santidad a la Federación Universitaria Católica Italiana el 2 de septiembre último).

### **ESBOZOS DE UNA SOLUCION**

Hemos venido sosteniendo una IDEA y un ESTILO, hemos venido sosteniendo que la Universidad cumplirá con la Sociedad en este preciso momento histórico, siendo justamente eso:

**UNIDAD en la DIVERSIDAD.**

UNIDAD en la DIVERSIDAD de la Cultura superior que en ella se imparte y se elabora.

UNIDAD en la DIVERSIDAD del trabajo personal y creador de los que creen en el quehacer intelectual y viene hasta aquí a cumplir con la vocación espiritual y cultural de saber y de formarse.

Sabemos, y junto a nosotros está el pensamiento de la mayoría de los filósofos y pensadores contemporáneos, que en este momento del Hombre y de la Historia, la sociedad se encuentra dividida, atomizada y disgregada, que el hombre ha perdido su propia unidad e integridad personal y la Comunidad por ende se encuentra imposibilitada, que la Cultura del mismo

modo aparece parcelada en saberes inconexos y sin principios estables y unitarios, sin finalidad trascendente, que sufrimos la “barbarie del especialismo” y que la Universidad se encuentra hoy día al servicio de la sociedad tecnocrática e industrial, aquella que algunos llaman “funcional y de avanzada”.

Por esto sostenemos que la Universidad en un esfuerzo supremo de reelaboración, de reflexión, en un reclinarsse sobre sí misma debe volver a ser Unidad en la Diversidad, debe devolverle al hombre, a la Cultura y la Sociedad, su unidad en la diversidad, debe volver a hacer orgánica a la Comunidad, desde el vértice trascendente de una formación católica y cultural superiores.

Libre y autónoma, ajena a doctrinarismos excluyentes y rebajantes de carácter político, la Universidad debe cumplir con su misión y no traicionar sus fines propios, la Universidad debe ser lo que su Alma Mater señala y cumplirá así con el bien común de la sociedad en esta circunstancia del hombre y de la historia.

Y por eso nuestra IDEA y nuestro ESTILO son superiores a los programas, porque arrancan de la realidad misma, porque pretenden devolver y desarrollar las fuerzas vitales que duermen en nuestra generación, para que dé lo mejor de sí y exija de la Universidad lo mejor en la vocación espiritual y cultural que nuestra Comunidad está llamada a desempeñar.

### **ORGANICIDAD DEL TRABAJO Y DESPOLITIZACION DEL GREMIO**

La comunidad de alumnos se agrupa en torno a los diferentes centros de las escuelas universitarias, centros que por delegación se integra en una federación de Estudiantes.

La acción de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica deberá regirse por este principio piramidal y orgánico, promoviendo la actividad personal del alumno, la actividad integrada de un centro y la acción común y general como universitarios integrados en una Federación. De modo que lo que se haga más que a una imposición responsa a lo que el universitario pueda y esté llamado a dar. Resulta indispensable entonces hacer plenamente efectiva la institución del delegado a FEUC, que será un enlace decisivo entre ésta y los centros, más que un asistente a reuniones artificiales y reglamentarias que no responden muchas veces a la tarea universitaria, sino que adoptan un carácter de pseudo-congreso nacional, un carácter de ribetes ridículos. Por otra parte, la FEUC, por medio del nombramiento de asesores de los distintos vocales establecería contacto permanente con los centros y el alumnado en general. Queremos hacer una Federación cuya vida nazca en todos y cada uno de los alumnos y este principio regirá la labor de todas las vocalías: pretendemos realizar la renovación universitaria, a partir del alumno de un modo orgánico, posible y natural.

Ahora bien, hemos insistido lo suficiente ya, en lo pernicioso que resulta el utilizar la acción de la Federación para producir impactos emocionales, o verdaderos esfuerzos de adoctrinamiento destinados a beneficiar determinadas tesis políticas ajenas a las líneas motrices de una Universidad. La Federación no puede revertir un carácter político, aunque a éste quiera dársele el cariz desorbitado de una forma de vida. La Federación carga sobre sus hombros con el peso de una inmensa y delicada responsabilidad y tiene la obligación de ser leal con la misión de la Universidad.

## **DOCENCIA**

Nuestra labor en lo que respecta a Docencia tendría su acento en dos instituciones básicas: LA FACULTAD DE ESTUDIOS GENERALES Y UN SISTEMA DE TUTORES, ambas instituciones operando en estrecha coordinación.

### **A) La Facultad de Estudios Generales.**

En un plano ideal sería deseable una facultad a la que asistieran todos los alumnos como etapa fundamental y obligatoria de formación común, antes de entrar al estudio de la especialidad respectiva; pero por diversos motivos que no cabe en este análisis exponer, no parece un ideal irrealizable en las actuales circunstancias.

Sin embargo, asilados en una supuesta Reforma universitaria se nos podría decir que, sin crear una facultad de este tipo, podrían llenarse sus fines y exigencias, cambiando los programas de cada escuela y dándole una orientación más humanista a cada especialidad: pero del mismo modo esto supondría condiciones y recursos de todo orden con los que no se cuenta y algunas experiencias fallidas al respecto lo han demostrado.

Nos parece mucho más real y factible como un primer paso hacia lo que hemos llamado el esfuerzo supremo de re-elaboración de la Universidad, la creación de una Facultad de estudios generales, con carácter de instituto optativo para los alumnos que se interesen y con la posibilidad de elegir entre las materias de estudio cierto número de ellas, así los alumnos que se interesen en esta formación general y a la vez profunda y vital, podrían integrarse sin gran dificultad en un sistema de pequeños cursos y seminarios, de manera que sin desconocer la realidad y en forma natural empezara poco a poco a irradiar esta comunidad en un principio pequeña, este primer impulso de reflexión y pensamiento, de visión e inmersión en la globalidad de la Cultura.

### **B) El régimen de tutores.**

Por otra parte, y en relación con lo anterior FEUC impulsaría la creación del régimen de tutores obtenidos en los cursos superiores, pero no en virtud de un vago sentimentalismo comunitario, sino en las condiciones que a continuación exponemos:

Evidentemente los tutores tendrían entre sus objetivos en el de facilitar y sugerir los estudios de los alumnos entrantes a la Universidad, se formarían de un modo particular dentro de cada escuela en relación con los respectivos centros de alumnos, pero en contacto directo con algunos profesores de la escuela que los dirigirían, dando así garantía de seriedad y trabajo y evitando con ello posibles roces o exageraciones.

Ahora bien, la relación con la facultad de Estudios generales es la exigencia que se impondría a quien quiera desempeñarse como tutor de ingresar eligiendo uno o más ramos, a este centro de estudios y participando en alguno de sus seminarios. Al mismo tiempo FEUC, siempre en colaboración con los centros de alumnos, buscaría la posibilidad de que este equipo de tutores que opera bajo la dirección de uno o más profesores, según las circunstancias, puede irse transformando paulatinamente en una ESCUELA DE AYUDANTES, reconocida si es posible por la Dirección de la Facultad respectiva.

¿Qué resultados positivos se obtendrían del trabajo sincronizado de estas dos instituciones? Dentro de nuestro criterio de asentamiento en la realidad y de organicidad en las soluciones, para conseguir la renovación universitaria, los logros fundamentales serían los siguientes:

- En primer término, una real formación religiosa y humana, impartida a través de un trabajo vivo de un grupo seleccionado por el interés de saber, el esfuerzo y el sacrificio.
- Una inmediata irradiación de este contacto con el saber esencial, a través del ejercicio de las tutorías y del trabajo conjunto en ellas con los profesores.
- Una relación estrecha y solidaria de alumnos de distintas escuelas en la más auténtica de las tareas universitarias, como es la de asombrarse a la globalidad de la Cultura.
- Un contacto más eficaz y fructífero entre alumnos de la misma escuela y al mismo tiempo una integración de esta comunidad de alumnos con los profesores abiertos a esta tarea profundamente universitaria y que se encuentren comprometidos con ella.
- Este sería pues el primer paso hacia el cumplimiento integral de la vocación espiritual y cultural que hoy se le exige a la Universidad, a través de él y sin grandes organizaciones espectaculares trabajarían sin alterar sus posibilidades reales, antes bien, aprovechándolas, alumnos y profesores de todas las escuelas del modo ya señalado. Y al mismo tiempo gradual y paulatinamente se irían formando profesores jóvenes obtenidos de entre los tutores-ayudantes, con una visión más o menos completa y global de los problemas básicos que hoy plantea la situación del Hombre y la Cultura, todo ello dentro de un nivel científico, y se iría posibilitando así el camino hacia una real y estructurada Facultad de Estudios Generales, en los años venideros.

## **INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PEDAGOGICAS**

Dada la importancia que dentro del marco vocacional histórico de la Universidad adquieren los problemas relacionados con la Educación, creemos fundamental una preocupación especial dentro del ámbito de la Docencia por la intensificación de trabajos y estudios en un nivel universitario de esta importante rama del saber. El profesor más que ningún otro necesita al margen de todo activismo, ser absorbidos en la tarea universitaria y de acuerdo a nuestro principio de organicidad creemos que la FEUC debe impulsar la creación de un cauce de realización personal y conjunta de quienes se forman como educadores.

Se da hoy el absurdo que la tarea del educador se encuentra en situación muchas veces desmedrada, siendo ella por otra parte un llamado urgente de nuestra época que ha estado de espaldas a los problemas espirituales y que sólo valoriza el rendimiento económico o sólo conoce el dato de la estadística. Es por eso que la labor universitaria en torno a la enseñanza debe tener aquí un reducto constructivo y creador, en donde nuestra futura generación de profesores en sólida Comunidad de estudio, pueda cumplir con aquello de reclinarsse sobre sí misma para desarrollar y desenvolver sus propias fuerzas vitales. Y como un medio de realizar y facilitar el esfuerzo que al universitario de pedagogía se le pide especialmente, la FEUC deberá impulsar la creación de un INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PEDAGOGICAS, en el que profesores y alumnos se informen de planes nacionales e internacionales, elaboren proyectos y trabajos científicos en relación con sus materias, es decir se integren realmente en una Comunidad universitaria que trabaje por saber y por formarse.

Esta iniciativa junto a las de alcance general ya propuestas serán nuestra preocupación básica, sin contar desde luego con la colaboración activa que la Federación deberá prestar a los distintos centros.

Y en éstas como en otras actividades, todo aquello positivo que federaciones anteriores hayan realizado, no podría ser olvidado o destruido, sino que, muy por el contrario, proyectado hacia una acción futura dentro de los marcos de nuestro pensamiento.

### **EXTENSION CULTURAL**

En concordancia con lo que hemos venido planteando hasta aquí, creemos que la tarea de extensión cultural debe ser leal y sin compromisos ajenos a la Universidad, creemos que sería traicionar la misión de una Federación vestir con ropajes culturales el indisimulado adoctrinamiento político, y creemos fundamental acabar con una especie de paternalismo cultural que se ha venido desempeñando por federaciones anteriores. La Federación debe alentar la vida intelectual y creadora del universitario en la que se manifiesta el sello original

de la persona del universitario, no debe imponer sino sugerir, posibilitar, dar impulso a la actividad diversa y múltiple de las distintas facultades y escuelas.

Entre las iniciativas que proponemos y propusimos ya el año pasado, se cuentan las siguientes, algunas de las cuales han sido adoptadas en la actual Federación:

–En primer término, la realización de una recepción al novato, en la cual realmente esté presente el alumno que recién entre, y que consultaría un Acto Académico en que las autoridades jerárquicas reciban oficialmente al nuevo integrante de la Comunidad universitaria, como ocurre en la mayor parte de las universidades del mundo, y al mismo tiempo, también una recepción posterior de carácter festivo. En relación con las conferencias dictadas para el alumno entrante, es un hecho indiscutido que un escaso número de ellos acude a oírlos, por lo que parece más adecuado que la Federación procure que cada centro realice alguna conferencia o charla destinada a plantear en cada escuela los problemas y orientaciones específicos de ella.

–En relación con los grupos artísticos que han aparecido en distintas escuelas, la Federación deberá realizar una labor coordinadora tendiente a darlos a conocer permanentemente al resto del alumnado, y para ello proponemos en concreto la habilitación de tres locales-escenarios en distintas partes de nuestra Universidad (Casa Central, Pedagógico, etc.).

–Proponemos asimismo en relación con lo anterior, la apertura de una sala de exposiciones permanentes de obras de universitarios y artistas nacionales.

–En relación con el Festival de Arte y los concursos artísticos de todo orden, el universitario ha conocido sus excelentes resultados y en concreto, proponemos, además, de su continuación, la publicación de una revista con sus principales trabajos. El festival de arte en lo sucesivo, creemos que deberá ser como la culminación y selección de la actividad artística universitaria a lo largo de todo el año.

–La Federación deberá asimismo trabajar en conjunto en materia de charlas y conferencias de interés, con el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad, pues no se ve el motivo para que no sea así y antes bien, un nuevo vínculo de solidaridad y colaboración entre los distintos niveles de la comunidad universitaria.

–La Federación deberá evidentemente mantener y dar mayor vida a la Semana Universitaria, y evitar los malos entendidos y riesgos de adoctrinamiento político en los foros y demás actividades inherentes a esta semana.

–Y por último, junto a lo que en el futuro se vaya realizando, creemos conveniente que el periódico “Machitún” sea un órgano auténticamente gremial que represente la voz y realidad de las distintas escuelas, antes que ser un órgano propagandístico de la Federación y para

ello proponemos como ya lo hacíamos el año pasado, que quede a cargo de alumnos de la Escuela de Periodismo.

## **BIENESTAR ESTUDIANTIL**

El Departamento de Bienestar Estudiantil de la Federación debe tener por principal objetivo eliminar las dificultades económicas gravosas dentro de lo posible, que puedan obstaculizar la entrada a la Universidad de un alumno intelectual y moralmente capacitado para la tarea universitaria, o su libre desenvolvimiento dentro de ella. Al respecto creemos que se ha abusado del slogan político de la Democratización de la Enseñanza Universitaria, expresión que en sí implica un contrasentido. Es evidente que el factor económico no puede ser óbice para la entrada a la enseñanza superior universitaria, sino sólo la capacidad y antecedentes escolares del postulante, pero de allí a suponer una Universidad de masas hay una enorme distancia.

En lo concreto proponemos siempre en concordancia con lo anteriormente planteado:

### **– Plan de Becas Completas.**

Promover en los diferentes centros de alumnos el logro de estas becas a través de instituciones de los mismos profesionales egresados de las respectivas escuelas (médicos de la U. C., ingenieros de la U. C., etc.). Estas becas con el objeto de promover a su conservación y acrecentamiento deberán ser reembolsadas a plazo por el becado una vez egresado y ejerciendo su profesión.

### **– Bancos de libros.**

Del mismo modo a través de los centros respectivos, FEUC deberá promover la creación de bancos de libros, a través de las instituciones de egresados ya citadas, de instituciones y fundaciones internacionales y de la colaboración conjunta de todos los profesores y alumnos; el universitario podrá arrendarlos estableciéndose un sistema de reembolso a largo plazo.

### **– Comisión de informaciones.**

En relación con el universitario recién llegado de provincia o que tenga problemas diversos de pensionado y demás, que se le presentan al alumno que vive solo en Santiago, la Federación mantendrá una comisión permanente de información y relaciones encargadas de facilitarle dentro de lo posible, su eventual situación de inestabilidad y servirle como central de informaciones en diversos aspectos universitarios.

### **– Problema del Casino.**

Realizar un estudio económico serio y real al respecto y posibilitar por lo menos una rebaja en lo que se refiere al almuerzo.

– Instalación de teléfonos públicos en algunos lugares centrales de la universidad.

## **EXTENSION SOCIAL**

Al respecto es fundamental antes que un plan, fijar el criterio que impulsa la extensión social de una Federación Universitaria.

El conocimiento y el contacto real con los problemas sociales, es un complemento de una visión integral, y así entendemos la extensión social, no tanto por sus dudosos resultados inmediatos, como por ir a una realidad que la persona del universitario, abierto a la globalidad de la Cultura, presente en la situación actual, debe conocer. Y esto no en la búsqueda de impactos emocionales destinados a favorecer determinadas tendencias políticas, sino como una actividad que se integra en el estilo sereno y objetivo del universitario que se está formando para realizar la auténtica labor social más tarde como profesional.

Ahora bien, no pretendemos desconocer con esto las obras sociales realizadas por las federaciones anteriores, sino fijar un criterio netamente universitario al respecto, puesto que nuestra labor social como estudiantes universitarios, deberá estar regida por nuestra misión específica, es el caso por ejemplo de los consultorios jurídicos gratuitos, de las clases gratuitas en escuelas, de los consultorios médicos, etc.

Y siempre dentro de nuestra concepción orgánica, la Federación impulsará dichas labores sociales en los respectivos centros y en relación con instituciones como el Hogar de Cristo, Techo, etc., en Parroquias necesitadas, todo esto dentro de los límites específicos de la determinación universitaria.

Hemos planteado hasta aquí una IDEA y un ESTILO, ellos son superiores a los programas, ellos provienen de la realidad universitaria, la interpretan y la proyectan, no desconocen nuestra situación histórica, sino al contrario por conocerla, reclaman una UNIVERSIDAD que sea **fiel a su misión espiritual y cultural, que ajena al activismo y la intromisión política, esté presente en la Comunidad como casa de estudios superiores, como lugar de transmisión y elaboración de la cultura.**

Todo lo que teníamos que decir esta vez ya está dicho ahora solo queda el universitario y su decisión responsable, esperamos su juicio con tranquilidad y le repetimos, que más allá de las cortas metas de una elección, nos encontrará constantes en la búsqueda de una Universidad que sepa cumplir su misión libre y creadora.

## **MOVIMIENTO GREMIAL UNIVERSITARIO**

Santiago, octubre de 1963

## **DELEGADOS CONGRESO UFUCH**

Verónica Pinto (Pedagógico)  
Guillermo Chadwick (Sociología)  
Fernando Agüero (Ingeniería)  
Guillermo Cabello (Normal de Varones)  
Ana Isabel Echeverría (Secretariado)  
Fco. García Huidobro (Arquitectura)  
Hernán Elizalde (Leyes)  
Blanca Müller (Enfermería)  
José Miguel Pereira (Agronomía)  
Sofía Domínguez (Educación Familiar)  
Marcial Lewin (Medicina)  
Reinaldo Torres (Tecnología)  
Marcela Fresno (Diseño Industrial)  
Victoria Barros (Servicio Social)  
Francisco Matte (Economía)

## **LISTA N.º 2**

### **COMITE EJECUTIVO**

Presidente : Cristián Vargas (Economía)  
Vicepresidente : Jorge Elizalde (Pedagógico)  
Secretario General : Luis Gutiérrez (Leyes)

### Vocales

Extensión Cultural : Daniel Bohr (Arquitectura)  
Extensión Social : Ximena Rojas (Pedagógico)  
Bienestar Estudiantil : Camilo Pizarro (Ingeniería)  
Docencia : Renato Cristi (Pedagógico)

## **DELEGADOS UFUCH**

Arturo Siglic (Periodismo)  
Guillermo Mackenna (Leyes)  
José Miguel Ried (Medicina)

Rodrigo Mujica (Agronomía)  
Bruno Philippi (Ingeniería)  
Andrés Ariztía (Electrotecnia)  
Carlos Méndez (Economía)

**POR UNA FEDERACION GREMIAL QUE TRABAJE UNIDA CON LOS CENTROS**